



ONFERENCIAS DE PRENSA

José María Aznar

A0481 (A0480)

08/06/1998

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE SU INTERVENCIÓN EN LA SESIÓN ESPECIAL DE LA ASAMBLEA GENERAL DE NACIONES UNIDAS CONTRA LA DROGA

Nueva York, 08-06-98

Presidente.- (...) de lucha contra el narcotráfico, contra la droga, en donde yo he querido amoldar un discurso muy claro en el sentido de decir que no hay política posible sin unos resortes morales, sin valores que la fundamenten, porque, sin duda, todo lo que origina la droga, el narcotráfico, es políticamente, moralmente, inaceptable. Ésa es la primera respuesta y, justamente, es el fundamento de un respuesta política que, desde el punto de vista del trabajo de las Naciones Unidas, podemos dar en esta reunión a uno de los mayores principales problemas que tiene la Humanidad.

Yo espero, por tanto, que luego, a través de la instrumentación de determinadas medidas, como es una mejora de la cooperación internacional, de los planes globales que nos lleven, no solamente a la lucha contra los criminales, sino también a intensificar el cuidado de los enfermos... Esos planes para desarrollos alternativos, para complementar desarrollos sociales que impidan que, sobre todo, sectores jóvenes caigan en la droga, me parecen del mayor interés y de la mayor importancia.

Pero es muy importante resaltar, en mi opinión, la condena de la inaceptabilidad de la droga y, por supuesto, de la inaceptabilidad del narcotráfico y la criminalidad derivada del narcotráfico.

Al final, yo creo que toda política tiene un resorte moral, tiene un resorte de valores y de fundamentos esenciales, y es lo que justifica la acción política y es lo que justifican las acciones técnicas y de cooperación que se puedan desarrollar.

Así lo va a hacer España. Ya saben ustedes que España, en su Plan Nacional sobre las Drogas, lo está haciendo de esa manera. Vamos a incrementar, como ya hemos anunciado, nuestra contribución al Fondo de las Naciones Unidas en la lucha contra la droga y, por lo tanto, a participar activamente y a aplicar en nuestro país las consecuencias que se deriven de esta Asamblea de las Naciones Unidas. Estamos ya trabajando intensamente en lo que significan desarrollos alternativos, tanto en países iberoamericanos como en el Magreb, y esperamos que todo lo que es la cooperación de la Unión Europea con países de Iberoamérica y el Caribe, en el ámbito de lo que es el ejercicio de competencias de la propia Unión Europea, constituya un éxito en materia de lucha contra el narcotráfico y de lucha contra la droga.

Por supuesto, espero y deseo que la colaboración de la sociedad, especialmente de Organizaciones No Gubernamentales, voluntariado, trabajadores sociales, sea lo suficiente firme para que en nuestro país sigamos avanzando en la lucha contra la droga y en la lucha contra el narcotráfico.

He aprovechado también esta mañana, como ustedes saben, para mantener distintas reuniones. He tenido un desayuno de trabajo con el Presidente de los Estados Unidos de Méjico, Ernesto Zedillo. Con él hemos repasado lo que es la relación bilateral entre España y Méjico, la preparación de la próxima Cumbre Iberoamericana, el estado actual de la situación económica y distintos problemas que podemos tener conjuntamente y con otros países. Hemos ratificado nuestra voluntad de cooperación y de colaboración en todo lo que significa en el ámbito de la seguridad.

Por lo tanto, tengo que decir que hay una relación excelente entre España y Méjico. Yo espero que se siga manteniendo, y se siga fortaleciendo y perfeccionando en relación con el futuro. Esa cooperación ha dado frutos muy recientes y, por lo tanto, no hay nada más que decir en el sentido de reafirmar la voluntad de esa cooperación y, al mismo tiempo, cuando sea necesario proyectar hacia el futuro, actuaremos consecuentemente, tanto desde España como desde Méjico.

He tenido también una reunión con el Presidente de Colombia, que está en este momento en un período electoral. Se pueden dar determinadas circunstancias en función del resultado de las elecciones colombianas, que se pudiese pensar que pueden afectar a lo que es la posición de España en relación con el proceso de paz en Colombia, que se inició en Madrid, como ustedes saben. Yo he dejado muy claro que la posición española será de disponibilidad para trabajar en la consecución de la paz en Colombia, en función de lo que significan las peticiones y las determinaciones de la marcha del proceso por parte del Gobierno colombiano que salga de las urnas, de la voluntad expresada en las mismas por los colombianos.

He tenido también una conversación con el Primer Ministro de Marruecos, con el cual acababa de estar recientemente, como ustedes saben, en la Reunión de Alto Nivel entre España y Marruecos en Rabat. Esto es una demostración de unas relaciones, sin duda, estables y de unas relaciones fluidas. Hemos vuelto a repasar las consecuencias de esa Reunión de Alto Nivel. Después de esa Reunión ya se produjo uno de los elementos más importantes de carácter económico de esa reunión, que fue la inauguración de aquel proyecto que nosotros pusimos en marcha y revitalizamos, que fue el proyecto de integración eléctrica entre España y Marruecos. Eso ha sido un éxito, ya está inaugurado, ya está funcionando.

Se siguen poniendo en marcha acciones de trabajo en relación, sobre todo, con la zona norte de Marruecos. Hay proyectos de gas muy importantes para realizar y el proyecto de construcción de algunas centrales de energía, en los cuales participan algunas empresas españolas. Y todo lo que es el entramado de relaciones, incluido también, por supuesto, el comienzo de unas nuevas y primeras conversaciones en materia pesquera entre España y Marruecos.

Ya manifestamos en Rabat la voluntad de que no haya una situación en la cual, como ya ocurrió la última vez, se llegue hasta el último momento. Vamos a empezar a trabajar con anterioridad, como es lógico, y a lo largo o antes de que termine este mes de junio empezarán ya las conversaciones; conversaciones de lo que significan los problemas en la situación pesquera de España y Marruecos. Ya sabemos que, efectivamente, la negociación es una negociación que se desarrolla por parte de la Unión Europea; pero es lógico también que España tenga que tener y tiene esas conversaciones con el Reino de Marruecos.

Y, en relación con un problema que ustedes conocen, como es el problema del Sahara, yo he ratificado una vez más al Primer Ministro marroquí lo que es la posición española de estricto apoyo al Plan de Arreglo de las Naciones Unidas, que esperamos y deseamos que reúna las condiciones para ponerse en marcha.

He tenido también una conversación con el Presidente de Rumania, Emil Costantinescu, con el cual también hemos acordado dar un impulso a las relaciones económicas entre España y Rumania. Antes de fin de mes se producirán unos contactos y unas reuniones que superen algún viejo contencioso de algunas empresas españolas que atacó un poco nuestra relación. Pero yo estoy muy interesado --y ésta es una de las cuestiones que quiero resaltar y es una de las significaciones también de mi entrevista ayer, en Viena, con el Primer Ministro polaco, Jerry Buzek-- en lo que es la presencia española en los antiguos países comunistas, en los países del Centro y del Este de Europa; que, además, son en la actualidad candidatos a pertenecer a la Unión Europea: unos ya están en negociaciones; otros están dentro de lo que se llama la estrategia de pre-adhesión, como es el caso de Rumania.

Por lo tanto, esa conversación es una conversación de estrechamiento de vínculos de España con Polonia; ésta, también de un impulso de relaciones entre España y Rumania y, por supuesto, el viaje que realizaré en el mes de julio que incluirá a algunos países, entre otros a Bulgaria, también forma parte exactamente del mismo paquete.

Hace tiempo yo vengo diciendo que la presencia de España allí no era lo suficientemente intensa como corresponde a nuestras posibilidades, a nuestras responsabilidades, a nuestro potencial y a nuestros deseos, y, en consecuencia, establecer esos cauces me parece absolutamente fundamental.

Como ustedes comprenderán, luego, a lo largo de la reunión he tenido la oportunidad de conversar con distintos jefes de Estado y de Gobierno, desde unos minutos con el Presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, hasta con Presidentes americanos, centroamericanos: el Presidente Cardoso, el Presidente de Argentina, Carlos Menem, Presidentes centroamericanos y distintos dirigentes de distintos países. En consecuencia, la mañana ha sido especialmente interesante y especialmente productiva.

Yo espero y deseo que esta Asamblea de las Naciones Unidas en la lucha contra el narcotráfico y la droga sea un éxito. He expuesto la firme determinación española de colaborar con ello y, segundo, quiero exponer la firme determinación personal mía, como Presidente del Gobierno, de afrontar, con todas las consecuencias y con toda determinación, la lucha contra el narcotráfico y la lucha contra la droga.

P.- Del encuentro de esta mañana con el señor Zedillo, ¿cabe esperar alguna consecuencia a corto y medio plazo en relación con la lucha antiterrorista, la entrega de algún preso etarra?

La segunda está relacionada con el terrorismo y con las declaraciones en la homilía de Monseñor Setien. Quisiera saber su opinión y por qué considera que ahora ha hecho un llamamiento al diálogo con los terroristas como consecuencia de la muerte de la presunta etarra en el momento de su detención.

Presidente.- Vamos por la primera en cuestión. En todas esas cuestiones de relaciones entre Estados que tienen que ver con la lucha antiterrorista ya saben ustedes que yo mantengo un principio inalterable e inalterado de discreción. Lo que le digo es que es muy segura la cooperación entre España y Méjico, absolutamente reafirmada, y que, si fuese necesario en algún momento que esa cooperación se pusiera en marcha, nosotros no tenemos ninguna duda de lo que es ni el trabajo, ni la actitud, ni las decisiones, de las autoridades mejicanas y, en concreto, en este caso en particular, cosa que agradezco mucho, del Presidente Ernesto Zedillo.

En segundo lugar, a mí lo que me importa más de todo eso son, justamente, las operaciones policiales. Por lo tanto, yo ya escuché la homilía que tenía que escuchar el domingo y no voy a escuchar otra. La escuché en Viena. Escuché una homilía que me gustó mucho, estuvo muy bonita; no escucho otra. Me interesan justamente los resultados de esa operación y los resultados de esa operación fueron unos resultados

muy importantes, muy brillantes, que han evitado --estoy convencido, estoy seguro-- muchos atentados, con muchas víctimas.

Por lo tanto, yo me felicito por esa intervención; como felicito a la Fuerzas de Seguridad, a la Policía Autónoma vasca; como felicito a las Fuerzas de Seguridad del Estado, que intervinieron y pusieron encima de la mesa todo lo que es el entramado financiero de ETA; como felicito a los que están trabajando permanentemente en la desarticulación de comandos y de acciones terroristas.

A mí eso es realmente lo que me importa: seguir golpeando a ETA una y otra vez, hasta que se den cuenta de que no tienen absolutamente nada que hacer, que no tienen ni el más mínimo resquicio ni la más mínima esperanza, y que se enteren los que les apoyan, como he dicho en algunas ocasiones, los esclavos de Herri Batasuna --sus esclavos de Herri Batasuna--, que no tienen tampoco la más mínima posibilidad de entendimiento y de diálogo mientras no dejen de ser eso: no dejen de ser unos esclavos.

P.- Presidente, Felipe González ha reaccionado a su discurso de ayer diciendo que usted no ha comprendido para nada la propuesta que han lanzado algunas personalidades europeas de que sea el Parlamento quien elija directamente al Presidente de la Comisión. Me gustaría conocer qué piensa usted realmente sobre esta propuesta y si cree que Felipe González podría ser un buen candidato a presidir la Comisión y, en su caso, si usted le apoyaría.

Presidente.- En primer lugar, lo que quiero decirle es que yo pienso que la Unión Europea es una unión de Estados miembros, y los Estados miembros y, como es lógico, sus representantes, que son los Gobiernos, en el Consejo Europeo tienen una responsabilidad que hacer muy importante.

Acabamos de poner en marcha un proceso, que es el proceso de la moneda única, en el cual España es miembro fundador desde el primer momento, y hemos aprobado el Tratado de Amsterdam, que está en período de ratificación en este momento.

Por lo tanto, yo lo que digo y lo que mantengo es que es muy positivo que ese proceso de puesta en marcha del Euro, que ese proceso de puesta en marcha de la ratificación del Tratado de Amsterdam, se haga con la mayor claridad y con la mayor determinación por todos los países, y no se introduzcan elementos de confusión, en mi opinión, estrictamente innecesarios.

Yo no hablo de una propuesta en general. Si usted me habla de una propuesta en el sentido de decir "¿es usted partidario de que para el Presidente de la Comisión los partidos europeos presenten un candidato, cada partido, que pueda ser elegido?", yo dije: yo creo que las cosas en este momento no están maduras para eso, que sería inconveniente y que, en la marcha actual europea, el tener en este momento un Presidente de la Comisión derivado directamente de un proceso partidario, por mucho que se diga que el Parlamento Europeo podría decidir otra cosa y, luego, el Consejo Europeo podría decir otra cosa, simplemente me parece que no es lo más adecuado ni lo más correcto en este momento.

De todas las conversaciones que yo he tenido, le puedo decir que a los demás me parece que también les parece lo que yo creo. Así se lo digo, sinceramente. Serán, lógicamente, los Gobiernos de los Estados miembros, reunidos en torno al Consejo Europeo, los que, en su momento, cuando toque, elegirán al Presidente de la Comisión y tomarán las decisiones correspondientes.

En lo demás, evidentemente, aplicando un poco de lógica y de sentido común de las cosas, se entiende que las cosas deben funcionar de esa manera antes, como digo, de lanzar al aire algunas ocurrencias que, sin duda, pueden ser muy bien intencionadas pero que, en mi opinión, no pasan de ser ocurrencias. Y digo yo: en mi opinión y en la

opinión de todos aquellos con los cuales yo he tenido la oportunidad de conversar, que, por cierto, son casi todos.

En consecuencia, eso es lo que le puedo decir. Luego, cuando se presenten o no se presenten candidaturas, que en este momento no se sabe, ya veremos lo que hay que hacer y ya veremos lo que hay que decir.

Saben ustedes también que mi Gobierno, cuando ha tenido la oportunidad de impulsar la presencia de un español al frente de alguna responsabilidad, lo ha hecho: el antiguo Embajador en las Naciones Unidas, el señor Westendorp, tuvo la oportunidad de ser nombrado, con el apoyo del Gobierno español, representante en Bosnia, y es en este momento el representante en Bosnia; el antiguo Director General, Miguel Ángel Moratinos, tuvo la oportunidad de ser representante de la Unión Europea en Oriente Medio, y es representante de la Unión Europea en Oriente Medio. Es decir, ver un español al frente de una institución y de un organismo siempre es un elemento de satisfacción para España. Que se den o no se den las circunstancias o las condiciones, ése es un asunto sobre el cual yo no me puedo pronunciar en este momento.

Lo que creo es que debemos ir por nuestros pasos, ratificar todos el Tratado de Amsterdam, poner en marcha sus posiciones, poner en marcha sus políticas, poner en marcha y asegurar el Euro, seguir con las negociaciones de ampliación; y ya sabemos que tenemos que hacer unas reformas en el futuro, en las cuales los Estados miembros y los Gobiernos de los Estados miembros, que somos los que tenemos la mayor responsabilidad y, por lo tanto, también la mayor capacidad de decisión, diremos a cada uno lo que nos parece.

Pero creo que, en líneas generales, lo que yo les digo es bastante compartido.

P.- ¿Le parecen apropiadas u ocurrentes las ideas del señor Barea sobre el futuro de Televisión Española?

Presidente.- Me parecen unas ideas como otras cualquiera. Puede haber esas ideas, puede haber otras ideas; no hay por qué calificarlas de esa manera o de otra. Ya sabemos que la situación de Televisión Española es una situación muy difícil y, por lo tanto, estamos trabajando para que esa situación se supere, y se supere, en mi opinión, cuanto antes, como es lógico.

P.- Los dos Vicepresidentes del Gobierno han tenido en las últimas horas algún problema, uno de ellos en Asturias, con gentes de su partido, y otro de ellos en Cataluña, el señor Rato, con gentes que no son de su partido pero que son aliados de ustedes. Yo quería saber en qué medida esto afecta a la estabilidad, a la buena marcha de Gobierno, y en qué medida a usted le preocupa todo eso.

Presidente.- A la marcha del Gobierno no le plantea ningún problema; pero, en los términos que usted me plantea y tomado con cierto sentido del humor, si tienen problemas los Vicepresidentes, se los quitan al Presidente. Por lo tanto, para mí no hay cuestión en el asunto.

P.- Su partido se ha solidarizado con los dos Vicepresidentes, como es lógico.

Presidente.- Como es natural y como es lógico, ¿no? Parece bastante lógico que el Partido Popular se solidarice con los Vicepresidentes y los dos Vicepresidentes se solidaricen con el Partido Popular; parece bastante lógico, y nadie se debía sentir molesto por ello sino, más bien, todo lo contrario. Eso entra dentro de la lógica política; yo creo que lo sorprendente sería lo contrario.

P.- ¿Esto no afecta a su relación con Convergència i Unió?

Presidente.- En absoluto. Las relaciones con Convergència son relaciones de estabilidad de Gobierno, como ya he dicho, mucho más profundas, mucho más determinantes y mucho más serias que lo que puede ser un episodio anecdótico concreto. Yo creo, sinceramente, que todo el mundo tiene derecho, como es lógico, a decir su opinión y,

naturalmente, si el Vicepresidente del Gobierno, que es también Vicesecretario General del Partido Popular, va a Barcelona, es lógico que mantenga las posiciones del Partido Popular de Barcelona; bastante lógico.

P.- Sobre la Ley del catalán no era solamente su opinión, era también la opinión del Gobierno.

Presidente.- Es la opinión de un Vicepresidente del Gobierno, que además es Vicesecretario General del partido a nivel nacional.

P.- Yo quería pedir una valoración por el descenso de la tasa de paro anunciada hoy.

Y, ya hablando de empleo, ¿qué le parece que, antes de una Cumbre que va a tratar este tema, como es la Cumbre de Cardiff, el candidato socialista, Borrell, haya dicho que usted no tiene capacidad para defender los Fondos de Cohesión?

Presidente.- Aquí no vamos a hablar de lo que dicen unos o de lo que dicen otros, sino de lo que hay que hacer y de lo que se hace.

Yo dije recientemente --yo creo que el jueves pasado-- que la tasa de paro en España a finales de año estaría en torno al 11 por 100; al día de hoy está en el 11'77 por 100. Entonces, echen la vista atrás y encuentren ustedes el año en el que la tasa de paro era mejor del 11'77 por 100; se tendrán que ir ustedes a los años 1979-1980. Es la verdad y, por lo tanto, en todo lo demás se puede decir lo que se quiera.

Estamos en un momento especialmente importante de creación de empleo en nuestro país y, como yo digo, ahora, en Cardiff, como consecuencia de la entrada de España en el Euro, hay que aprovechar esa oportunidad. Y yo espero que los agentes económicos y los agentes sociales aprovechen esa oportunidad.

Yo siempre he dicho que hay varias diferencias y varias interpretaciones de hacer política: hay algunos que siempre están anunciando catástrofes --y, por cierto, siempre se equivocan-- y hay otros que procuramos resolver los problemas, que en eso consiste la acción política.

Y yo quiero decir que, al finalizar este año, en España habrá más de 900.000 españoles que tendrán un trabajo que antes no lo tenían; que habrá centenares de miles menos de parados; que la tasa de paro de jóvenes, de mujeres y la tasa de paro masculina ha descendido, y que la tasa de paro final, la tasa de paro registrado, estará en torno al 11 por 100. Comprendo que a algunos eso le pueda molestar; pero créame que, si el Gobierno puede hacer, con el apoyo de la sociedad española, lo posible para que, además, esté por debajo del 100 por 100, no vamos a escatimar un esfuerzo para hacerlo. Me importa mucho que los españoles tengan oportunidades y puedan trabajar, y no me importan nada las declaraciones que hacen algunas personas; entre otras cosas, porque, probablemente, eso significa que les molesta el que haya españoles que puedan tener oportunidades.

¿Alguna cosa más? Muchas gracias.